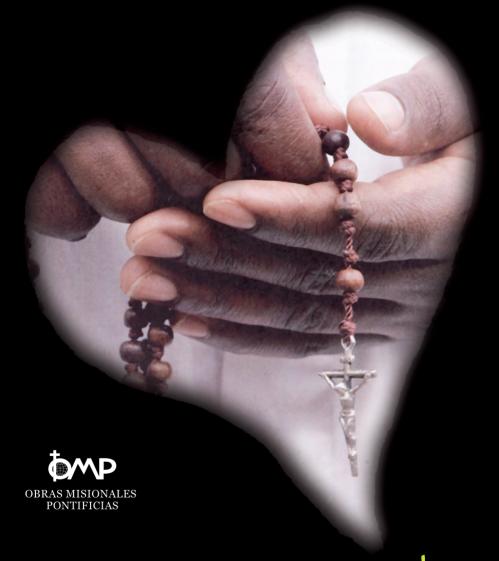
Domingo 26 de abril de 2015

Jornada de Vocaciones Nativas 52ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones



iQué bueno caminar contigo!

Lunes 20 de abril (III Semana de Pascua)

ASIA

A la escucha del Evangelio

«Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún, en busca de Jesús» (*Jn* 6, 24).

Invitación a:

Caminar buscando a Jesús en las gentes y costumbres de Asia, de la mano de los misioneros que allí trabajan.

Iniciar una semana vocacional, caminando con Jesús y con los demás.

Al encuentro de Dios en el continente asiático

Habitantes: 4.254.259.000 Católicos: 134.641.000 (3,16%) Sacerdotes diocesanos: 34.731 Sacerdotes religiosos: 25.311

Religiosos: 11.688 Religiosas: 169.590

Seminaristas mayores: 35.476 Seminaristas menores: 25.065

«Precisamente en Asia Jesús insufló en sus discípulos el Espíritu Santo y los envió hasta los confines de la tierra. La experiencia de la fe y de los dones del Espíritu Santo resultan el punto de partida de cualquier actividad misionera en las aldeas, en las ciudades, en las escuelas o en los hospitales, entre los discapacitados, los emigrantes o las poblaciones que viven en tribus, así como en la promoción de la justicia y en la defensa de los derechos humanos. La Iglesia en Asia se inspira en el ejemplo de los numerosos misioneros que en el pasado dieron testimonio heroico del amor de Dios entre los pueblos del continente» (cf. *Ecclesia in Asia*, 9, 42).

Algunos han encontrado en lejanos lugares de Asia su vocación

El **Seminario Mayor del Espíritu Santo** es el centro de formación más importante de la Iglesia católica en **Bangladesh**. Los obispos de seis de las siete diócesis del país estudiaron Filosofía y Teología en sus aulas; el séptimo no se formó en él, por haberse ordenado sacerdote antes de que se creara, pero es quien más desvelos le dedica, por estar en su **archidiócesis de Dhaka**. Entre sus alumnos —en torno a 60 seminaristas— también hay miembros de las tribus y minorías étnicas. Durante décadas, la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol ha contribuido a que este seminario fuese una realidad y a que no faltara el sostenimiento a sus estudiantes. Además, en sus primeros años se financió su construcción, como ha ocurrido con las sucesivas ampliaciones. Sin duda, una ayuda bien invertida, vistos los frutos: nada menos que 300 sacerdotes ordenados. A fines de 2013, el seminario conmemoraba los 40 años de su fundación (comenzó con solo cinco alumnos) con una celebración eucarística y una procesión de 40 velas, portadas por obispos, formadores, antiguos rectores y seminaristas, todos los cuales pasaron por este centro (Fuente: OMPRESS).

Compromiso misionero

- Buscar algún otro seminario o noviciado en alguno de los países asiáticos.
- Proponer a la clase o al grupo alguna actividad para colaborar con uno de estos seminarios.
- **Orar** juntos: «Oh, Madre santa, intercede para que, mediante el servicio prestado con amor por la Iglesia, todos los pueblos de Asia puedan llegar a conocer a tu Hijo Jesucristo, único Salvador del mundo, y a saborear así el gozo de la vida en su plenitud» (cf. *Ecclesia in Asia*, 51).

- La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, una de las Obras Misionales Pontificias (OMP), destina para la formación y el mantenimiento de seminaristas y novicios de Asia 4.432.915€.
- En Asia hay 176 seminarios menores, con 9.710 seminaristas, y 2.644 novicios/as que reciben ayuda de esta Obra Pontificia.
- Las diócesis de Asia también colaboran con el resto de los países para el sostenimiento de los seminarios y noviciados de los territorios de misión, aportando 1.906.950€; destaca la generosidad de Corea, con cerca de un millón de euros.

Martes 21 de abril (III Semana de Pascua)

ÁFRICA

A la escucha del Evangelio

«Señor, danos siempre de este pan» (...) «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás» (*Jn* 6, 34-35).

Invitación a:

Caminar al encuentro de Jesús, para saciar el hambre y la sed de Dios.

Descubrir que las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio son manantiales de vida para que otros puedan llenarse de Dios.

Al encuentro de Dios en el continente africano

Habitantes: 1.066.140.000

Católicos: 198.587.000 (18,63%) Sacerdotes diocesanos: 27.493 Sacerdotes religiosos: 12.640

Religiosos: 8.645 Religiosas: 68.590

Seminaristas mayores: 27.728 Seminaristas menores: 53.085

«África es un inmenso continente con situaciones muy diversas, en el que innumerables seres humanos —hombres y mujeres, niños y jóvenes— están tendidos, de algún modo, al borde del camino, enfermos, heridos, indefensos, marginados y abandonados. África, no obstante sus grandes riquezas naturales, se encuentra en una situación económica de pobreza... Las realizaciones de la Iglesia en África se deben en gran parte a la heroica y desinteresada dedicación de los misioneros. La tierra bendita de África está sembrada de sus tumbas. La Iglesia en África, fiel a su vocación, está decididamente al lado de los oprimidos, de los pueblos sin voz y de los marginados» (cf. Ecclesia in Africa, 40-42, 35, 44).

Dios bendice a la Iglesia en África con vocaciones nativas

«En julio del año pasado tenía lugar en la catedral de San Andrés de Yopougon, Costa de Marfil, una ordenación sacerdotal y catorce diaconales. Eran fruto de un gran esfuerzo realizado tanto por esta diócesis africana, como por toda la Iglesia misionera, que la ha apoyado en sus treinta años de existencia. Cuando se creó en 1982, la **diócesis de Yopougon** contaba con menos de una veintena de sacerdotes diocesanos propios. Mons. Laurent Akran Mandjo, su obispo, apostó desde el primer momento por el seminario. Pidió ayuda a las Obras Misionales Pontificias, y estas, año a año, le ayudaron a crear el **seminario mayor San Pablo** de Abadjin Koute, que cuenta con más de 100 seminaristas, y el seminario **menor San José**. De hecho, casi la mitad de las ayudas que cada año recibe de las OMP —unos 180.000 euros— se ha destinado a los seminarios y a las vocaciones. El resultado en 30 años es que la diócesis cuenta con más de 130 sacerdotes diocesanos y, gracias a la existencia de una sólida red de parroquias, el número de católicos se ha triplicado. Mons. Salomon Lezoutié, obispo coadiutor de la diócesis y que ordenó a los jóvenes seminaristas, es él mismo uno de los primeros frutos del esfuerzo por las vocaciones en Yopougon (Fuente: OMPRESS).

Compromiso misionero

- **Buscar** nuevos datos sobre África o alguno de sus países.
- **Mantener** una conversación con algún inmigrante africano para conocer en detalle algunos rasgos culturales o sociales de ese continente o de sus gentes.
- **Orar** por África: «¡Oh, María!, Madre de Dios y Madre de la Iglesia: que la efusión del Espíritu Santo haga de las culturas africanas lugares de comunión en la diversidad, transformando a los habitantes de este gran continente en generosos hijos de la Iglesia, que es Familia del Padre, Fraternidad del Hijo, Imagen de la Trinidad» (cf. *Ecclesia in Africa*, 144).

- La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, de las OMP, destina para la formación y el mantenimiento de las vocaciones de África 14.989.621€; ayuda que beneficia, entre otros, a 4.106 novicios/as.
- España aporta a las vocacione<mark>s nativas de África</mark>, a través de la Obra de San Pedro Apóstol, 950.609€.
- Las diócesis de África también colaboran con las vocaciones nativas de los territorios de misión de todo el mundo, aportando 426.991€.

Miércoles 22 de abril (III Semana de Pascua) OCEANÍA

A la escucha del Evangelio

«Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día» (*Jn* 6, 40).

Invitación a:

Caminar con Jesús al encuentro del Padre, para tener vida plena.

Descubrir en Oceanía y en sus gentes algunos signos de la presencia de Jesús.

Al encuentro de Dios en el continente oceánico

Habitantes: 37.301.000

Católicos: 9.706.000 (26,02%) Sacerdotes diocesanos: 2.731 Sacerdotes religiosos: 1.994

Religiosos: 1.454 Religiosas: 8.422

Seminaristas mayores: 1.078 Seminaristas menores: 235

«La Iglesia en Oceanía da muestra de un auténtico espíritu de cooperación. Ha recibido el Evangelio de generaciones anteriores de cristianos y de misioneros que llegaron de allende el océano, cuyos sacrificios han producido, gracias a Dios, mucho fruto. Los misioneros en Oceanía han viajado por tierra y por mar, han atravesado desiertos y pantanos, han afrontado grandes dificultades culturales en el cumplimiento de su excepcional labor. En zonas de misión, se insta a todos ellos a trabajar en armonía con los cristianos indígenas para asegurar que la fe y la vida de la Iglesia se expresen en formas legítimas adecuadas a cada cultura» (cf. Ecclesia in Oceania, 7, 13, 20, 17).

Colaboración con las vocaciones nativas de Oceanía

«Los 108 jóvenes que el año pasado se formaban en el **seminario San Pedro Chanel**, en Suva, **islas Fidji**, destinado a candidatos (diocesanos y de congregaciones) de **varias diócesis de la Conferencia Episcopal del Pacífico**, provienen de lugares separados por miles de kilómetros: Fidji, Samoa, Noumea, Tonga, Port Vila, Tarawa y Nauru, Carolinas...; uno es de Wallis y Futuna, a "solo" 300 km y lugar del martirio del santo misionero francés, patrón de Oceanía, que da nombre al centro. En 1971, las Obras Misionales Pontificias enviaban los primeros 50.000 dólares para la construcción de este seminario, el primero de las Iglesias del sur del Pacífico. Era un deseo que se remontaba al primer obispo de Tonga, 120 años atrás, y que, por fin, se hacía realidad. Al año siguiente, en 1972, se enviaban 200.000 dólares para terminar la construcción y comenzaba el primer curso, con apenas una decena de jóvenes. Desde aquel momento, y dada la pobreza de estas Iglesias del Pacífico, la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol no ha faltado a su cita anual para hacer llegar la cantidad necesaria con que mantener en funcionamiento el seminario» (Fuente: OMPRESS).

Compromiso misionero

- **Buscar** algunos rasgos de la vida de Peter To Rot, catequista asesinado en Papúa Nueva Guinea y beatificado por san Juan Pablo II.
- **Proponer** a la clase o al grupo hacer una colecta para ayudar a alguno de los seminarios de Oceanía.
- **Orar** con María: «Nuestra Señora de la Paz: ruega para que la Iglesia en Oceanía no deje de mostrar a todos el rostro glorioso de tu Hijo, lleno de gracia y de verdad, para que Dios reine en los corazones de los pueblos del Pacífico y estos encuentren la paz en el verdadero Salvador del mundo» (cf. *Ecclesia in Oceania*, 53).

- La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, de las OMP, destina para la formación y el mantenimiento de seminaristas y novicios en Oceanía 271.572€.
- En Oceanía hay 342 seminaristas mayores y 53 novicios/as atendidos por la Obra Pontificia de San Pedro Apóstol.
- Las diócesis de Oceanía ayudan a las vocaciones nativas de los territorios de misión de todo el mundo con 840.468€.

Jueves 23 de abril (III Semana de Pascua) **AMÉRICA**

A la escucha del Evangelio

«Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado. Y yo lo resucitaré en el último día» (*Jn* 6, 44).

Invitación a:

Ser como los discípulos de Emaús, que acogen y escuchan a ese desconocido en el que acaban reconociendo a Jesús.

Vivir la Resurrección como encuentro con Jesús y con los demás.

Al encuentro de Dios en el continente americano

Habitantes: 946.971.000

Católicos: 598.819.000 (63,24%) Sacerdotes diocesanos: 82.864 Sacerdotes religiosos: 40.060

Religiosos: 15.953 Religiosas: 186.395

Seminaristas mayores: 35.841 Seminaristas menores: 13.965

«La historia de la evangelización de América es un elocuente testimonio del ingente esfuerzo misional realizado por muchas personas consagradas, las cuales, desde el comienzo, anunciaron el Evangelio, defendieron los derechos de los indígenas y se entregaron al servicio del Pueblo de Dios. Un campo importante en el que la Iglesia está presente en toda América es el de la asistencia caritativa y social. Las múltiples iniciativas para la atención de los ancianos, los enfermos y de cuantos están necesitados de auxilio en asilos, hospitales, dispensarios, comedores gratuitos y otros centros sociales, son testimonio palpable del amor preferencial por los pobres» (cf. Ecclesia in America, 43, 18).

La vocación misionera es un caminar con Él y junto a Él, que lleva a los demás

El **Seminario Intermisional San Luis Beltrán**, en **Colombia**, prepara a los sacerdotes de las zonas indígenas y más pobres de esa nación, que se corresponden con sus **catorce vicariatos apostólicos**. Se trata de un seminario al que España estuvo ligada nada más crearse, allá por los años sesenta, cuando un grupo de sacerdotes del Instituto Español de Misiones Extranjeras se encargó de la formación de los primeros seminaristas. Los que han visto cumplido su sueño de convertir-se en presbíteros agradecen la generosidad de los católicos de nuestro país con la campaña de Vocaciones Nativas, que ha permitido a Obras Misionales Pontificias de España ayudar directamente a ese seminario en el que se han formado. Herederos de tantos misioneros que llegaron a esas tierras a llevar el Evangelio, ellos son la esperanza de la Iglesia. «La ayuda recibida es de vital importancia para que nosotros, jóvenes provenientes de familias pobres y humildes, podamos realizar nuestros estudios», aseguran. «Mi apostolado», cuenta uno de ellos, «lo desempeñaré en el vicariato apostólico de Trinidad en el Casanare, lugar en el que es necesario impregnar los valores del Evangelio con gran esfuerzo» (Fuente: OMPRESS).

Compromiso misionero

- Buscar el testimonio de algún religioso o religiosa que haya encontrado su vocación a raíz de alguna experiencia misionera temporal en América.
- Establecer contacto con algún misionero de la congregación del colegio.
- Orar por el continente: «Señor Jesucristo, haz que tu Iglesia florezca en América y multiplique sus frutos de santidad. Enséñanos a amar a tu Madre, María, como la amaste Tú. ¡Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de América, ruega por nosotros!» (cf. Ecclesia in America, 76).

- La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, de las OMP, destina para la formación y el mantenimiento de seminaristas y novicios de América 267.828€.
- La mayoría de los seminarios de América pueden depender de sí mismos; solo necesitan ser sostenidos por la Obra de San Pedro Apóstol 5 seminarios menores y 10 seminarios mayores, con un total de 102 y 707 alumnos, respectivamente.
- Las diócesis de América colaboran con las vocaciones nativas de los territorios de misión de todo el mundo, aportando 3.454.236€.

Viernes 24 de abril (III Semana de Pascua) EUROPA

A la escucha del Evangelio

«Si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día» (*Jn* 6, 53-54).

Invitación a:

Contemplar la Resurrección de Jesús en la participación de la eucaristía. Compartir nuestros bienes con los necesitados.

Al encuentro de Dios en el continente europeo

Habitantes: 718.706.000

Católicos: 286.868.000 (39,91%) Sacerdotes diocesanos: 131.742 Sacerdotes religiosos: 54.747

Religiosos: 17.574 Religiosas: 269.532

Seminaristas mayores: 19.928 Seminaristas menores: 10.353

«La fisonomía espiritual de Europa se ha ido formando gracias a los esfuerzos de grandes misioneros y al testimonio de santos y mártires, a la labor asidua de monjes, religiosos y pastores. La historia de Europa se caracteriza por el influjo vivificante del Evangelio. El cristianismo ha sido en nuestro continente un factor primario de unidad entre los pueblos y las culturas, y de promoción integral del hombre y de sus derechos. La misión de cada Iglesia particular en Europa es tener en cuenta la sed de verdad de toda persona y la necesidad de valores auténticos que animen a los pueblos del continente» (cf. *Ecclesia in Europa*, 25, 108, 21).

También en Europa hay países necesitados de ayuda...

El 24 de junio, solemnidad de San Juan Bautista, del pasado 2014 fueron ordenados, en Iași, **Rumanía**, 29 jóvenes sacerdotes: 13 franciscanos menores conventuales, 14 seminaristas del **seminario diocesano de Iași**, un hermano menor capuchino y otro joven miembro de la congregación de Don Orione. En la homilía, el obispo de la **diócesis de Iași**, Mons. Petru Gherghel, reflexionó sobre la misión de san Juan como precursor de Cristo e invitó a los candidatos a tomar como modelo a Anton Durcovici, obispo de esa Iglesia particular, proclamado beato el 17 de mayo de 2014 y que murió en 1951, a instancias de las autoridades comunistas, por odio a la fe. También pidió al pueblo sus oraciones para sostener y apoyar a quienes dicen "sí" a la vocación sacerdotal. «Damos gracias a Dios por el don de estos jóvenes sacerdotes», señaló el secretario provincial de los franciscanos conventuales, Daniel Romila; «El Señor cuida de su Iglesia, a la que no permite que le falten discípulos dispuestos a servir a la humanidad». En los domingos siguientes los nuevos presbíteros fueron acogidos en sus respectivas comunidades de origen para celebrar su primera misa (Fuente: OMPRESS).

Compromiso misionero

- Buscar datos sobre posibles vocaciones a la vida consagrada en países no católicos de Europa.
- **Presentar** en la clase o en el grupo una fotografía de un misionero que trabaje en Rusia y describir alguna de sus actividades.
- **Orar** con María: «María, Madre de la esperanza, vela por la Iglesia en Europa: que sea transparencia del Evangelio; que sea auténtico lugar de comunión; que viva su misión de anunciar, celebrar y servir el Evangelio de la esperanza para la paz y la alegría de todos» (cf. *Ecclesia in Europa*, 125).

- La Obra Pontificia de San Pedro Apóstol, de las OMP, destina para la formación y el mantenimiento de seminaristas y novicios de Europa 69.455€.
- En Europa hay 141 seminaristas mayores que dependen de la Obra de San Pedro Apóstol.
- Las diócesis de Europa aportan a la Obra de San Pedro Apóstol 11.787.776€ para el sostenimiento de las vocaciones nativas de los territorios de misión.

Gracias, Señor, por aquellos a los que llamas a servirte como sacerdotes, encomendándoles el cuidado de su comunidad y la evangelización de quienes no te conocen. Gracias por hacerles ministros tuyos atentos a las necesidades de todos, con afán de servir y compromiso misionero.

Gracias por quienes, movidos por tu Espíritu, viven con radicalidad el Evangelio como religiosos y religiosas.
Gracias por los que, con su oración comunitaria, interceden sin cesar por toda la humanidad, y por los que hacen de la actividad caritativa un testimonio de tu amor y tu misericordia.

Gracias, Señor, por todas las vocaciones, que, aquí y en los territorios de misión, son signo de la vitalidad de tu Iglesia. Que la libertad y entrega de sus vidas siga mostrándonos que es bueno caminar contigo para anunciar el Evangelio por toda la tierra.